

MARZO 2003 - Año 5 / N° 14

Directora responsable: Marcela Gajardo

E-mail: mgajardo@preal.org

Tel: (562) 3344302. Fax: (562) 3344303

Santa Magdalena 75, of. 1002.

Santiago - CHILE

Internet: www.preal.org

Deserción escolar: Un problema urgente que hay que abordar

Según un análisis en 18 países de América Latina, hacia el año 2000 cerca de 15 millones de jóvenes de entre 15 y 19 años de edad, de un total de 49,4 millones, habían abandonado la escuela antes de completar 12 años de estudio. Alrededor de 70% de ellos lo habían hecho tempranamente, antes de completar la educación primaria o una vez terminada la misma. A pesar que la brecha ha disminuido en la última década, las diferencias entre el contexto rural y el urbano son importantes: al inicio del milenio la tasa total de deserción en zonas rurales (48%) casi duplicaba la tasa urbana (26%). Los datos provienen de la última publicación de *Panorama Social de América Latina* (CEPAL), donde se indica que abordar este problema es uno de los principales desafíos para poder alcanzar las metas de desarrollo social planteadas por las Naciones Unidas para el año 2015. Se enfatiza la necesidad de que los países de la región destinen mayores recursos a políticas y programas dirigidos a evitar que los niños interrumpan sus estudios antes de terminar el ciclo básico y a procurar una disminución significativa de la deserción en el ciclo medio.

En esta edición se resume parte de la información contenida en “Panorama Social de América Latina 2001-2002” (CEPAL, noviembre 2002), en particular lo referente al tema de la deserción escolar en la región, abordado en el tercer capítulo.

Junto con los avances registrados en la década pasada en materia de universalización del acceso a la educación primaria y de una mayor retención de los niños y adolescentes en la escuela, América Latina presenta tasas muy elevadas de deserción escolar temprana, lo cual constituye actualmente uno de los principales obstáculos para avanzar hacia el logro de los Objetivos del Desarrollo del Milenio planteados por las Naciones Unidas, que incluyen como meta para el año 2015 que los niños y niñas del mundo puedan terminar un ciclo completo de enseñanza primaria.

De hecho, se ha constatado que una proporción muy elevada de los niños y adolescentes abandonan muy tempranamente el sistema escolar, sin alcanzar los niveles mínimos de conocimientos y destrezas requeridos para insertarse en el mercado laboral, con lo cual disminuyen las probabilidades de situarse fuera de la pobreza durante su vida activa.

Magnitud de la deserción escolar en América Latina

A continuación se presentan antecedentes sobre la magnitud de la deserción escolar antes de completar el ciclo secundario en 18 países de América Latina, basados en datos de encuestas de hogares. Para analizar el abandono escolar durante los ciclos primario y secundario, se elaboró una clasificación que describe la situación escolar de los adolescentes de entre 15 y 19 años de edad.

Los datos obtenidos indican grandes diferencias entre países, así como entre los contextos urbano y rural.

Datos generales. En promedio, cerca del 37% (unos 15 millones) de los adolescentes latinoamericanos de entre 15 y 19 años de edad abandonan la escuela a lo largo del ciclo escolar, y casi la mitad de los que desertan lo hacen tempranamente, antes de completar la educación primaria. Sin embargo, en varios países la mayor parte de la deserción se produce una vez completado ese ciclo y frecuentemente durante el transcurso del primer año de la enseñanza media. A lo anterior hay que agregar 1,4 millones de niños y niñas que nunca asistieron a la escuela o que la abandonaron antes de completar el primer año básico.

Diferencias según nivel educacional del país. En aquellos países que han logrado niveles educacionales relativamente más altos, la tasa global de deserción en las zonas urbanas fluctúa entre 16% y 25%; en otro grupo el abandono escolar oscila en torno de un

promedio de 37%, mientras que en un reducido número de países, con un nivel más bajo de cobertura de la educación primaria, la deserción afecta entre el 40% y el 50% de los adolescentes. Así, en las zonas urbanas de Argentina, Chile y Panamá la tasa global de deserción durante los ciclos primario y secundario afecta a uno de cada cinco adolescentes, elevándose a uno de cada tres en las zonas urbanas de El Salvador, Guatemala y Nicaragua. En las zonas rurales, en Brasil, Colombia y Perú dos de cada cinco adolescentes de entre 15 y 19 años abandonan la escuela antes de completar la secundaria, mientras que en Bolivia, Honduras y México lo hacen dos de cada tres, y en ambos grupos de países alrededor del 80% de la deserción escolar se concentra durante o al finalizar la educación primaria.

Diferencias por sexo. En las zonas urbanas, las niñas abandonan la escuela con menor frecuencia que los niños; progresan a lo largo del ciclo escolar con menor repetición y una mayor proporción de las jóvenes que de los varones de entre 15 y 19 años de edad egresan de la educación secundaria sin retraso. En las zonas rurales, en cambio, las mujeres tienden a dejar la escuela más tempranamente que los hombres, particularmente durante los primeros años de la primaria, y en algunos países (Bolivia, Guatemala, Paraguay, Perú y República Dominicana) un porcentaje mayor de niñas que de niños no ingresan al sistema o lo abandonan sin completar el primer grado.

Deserción temprana

¿En qué etapas del ciclo educacional tiende a concentrarse actualmente la deserción escolar en los países? La situación regional es la siguiente :

En las **zonas urbanas:**

- En Bolivia, Brasil, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela, entre 40% y más de 70% de los niños y niñas dejan de asistir a la escuela *antes de completar el ciclo primario* de los respectivos países.

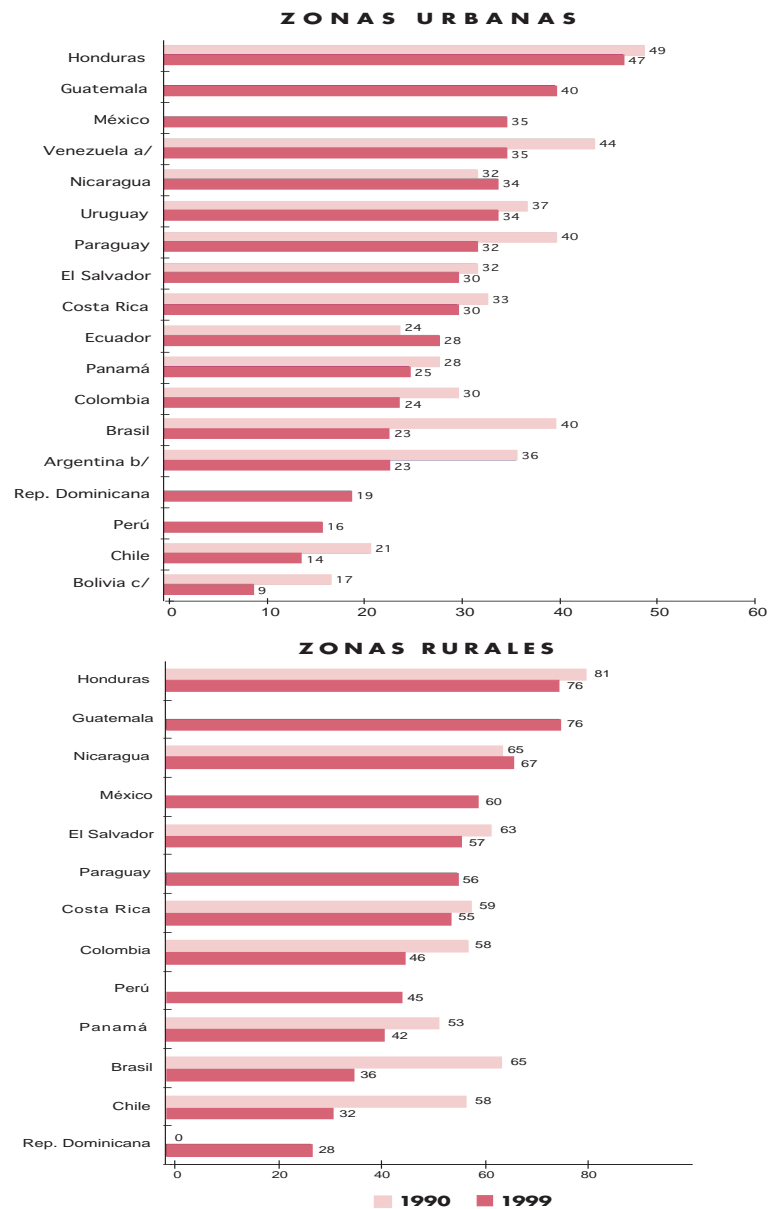
- En Chile, Colombia, México, Panamá, Perú y Uruguay, entre 50% y 60% del abandono escolar se produce *en el transcurso de la secundaria* y, con

excepción de Chile, en todos ellos la deserción se concentra más en el comienzo que en el final del ciclo.

- En Argentina, Costa Rica, Ecuador, Honduras y Paraguay, más de la mitad y hasta el 60% de los que abandonan la escuela lo hacen *al finalizar el ciclo primario*. (Si bien solo cinco países

concentran la mayor parte de la deserción al finalizar la primaria, el abandono escolar en esta etapa es importante en las zonas urbanas, ya que en otros nueve países el porcentaje de retiro de la educación formal, completado dicho ciclo, fluctúa entre 23% y 35%).

AMERICA LATINA (18 PAÍSES): TASA GLOBAL DE DESERCIÓN ENTRE JÓVENES DE 15 A 19 AÑOS, 1990 -1999 *



(*). Incluye adolescentes que se encuentran en un período de transición crítico por:

1. enfrentar el paso desde el ciclo primario al secundario,
2. alcanzar la edad en que las legislaciones admiten la incorporación al trabajo remunerado, o
3. estar expuestos a circunstancias que inducen al abando escolar.

Fuente: CEPAL, sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países. a/: Total nacional, b/ Gran Buenos Aires, c/ capitales departamentales y El Alto.

En las **zonas rurales**:

- La deserción ocurre casi totalmente o con mucha mayor frecuencia durante *el ciclo primario* y en algunos de los países un porcentaje muy bajo de los niños logran completar dicho ciclo (Brasil, El Salvador, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Venezuela).
- Solo en Chile, Colombia, México, Panamá y Perú –países en los que una fracción relativamente más alta de los niños de zonas rurales logran acceder a la educación secundaria– entre un 20% y un 40% del total abandonan la escuela en el transcurso de ese ciclo.

Los más elevados costos sociales y privados (en términos de pérdidas de ingresos futuros en el mercado de trabajo) que derivan de una deserción escolar temprana –es decir, aquella ocurrida antes de completar el número de años que contempla el ciclo primario de cada país–, señalan la necesidad de concentrar los esfuerzos de retención escolar en los primeros años de ese ciclo.

Deserción escolar y desigualdades socioeconómicas

La insuficiencia de ingreso de los hogares y los diversos déficit de bienestar material de los niños y adolescentes de estratos pobres constituyen un factor decisivo para su mayor frecuencia de retraso y abandono escolar en comparación con los de hogares de ingresos medios y altos.

Los adolescentes del 25% de hogares urbanos de menores ingresos presentan tasas de abandono escolar que, en promedio, triplican la de los jóvenes del 25% de hogares de ingresos más altos.

Las desigualdades entre estratos socioeconómicos extremos son mayores en el medio urbano que en el rural; mucho más elevadas cuando se refieren al abandono temprano de la escuela y, por regla general, más altas en los países de la región que han avanzado en mayor medida hacia la universalización del acceso a la educación primaria y secundaria. Aunque en estos la deserción temprana es menos frecuente que en los demás países, por lo que se le otorga más importancia a la retención de los jóvenes hasta el término del ciclo secundario, la primera constituye un área

cada vez más «dura» de las políticas sociales.

Resulta preocupante el hecho de que en las zonas urbanas de 11 de 17 países, más de la mitad del total de niños que desertan de la escuela sin terminar el ciclo primario pertenezcan a los hogares de menores ingresos. Más aún, en Argentina (Gran Buenos Aires y total urbano), Chile, Costa Rica, Honduras, México, Panamá, Paraguay (Asunción y Departamento Central) y Uruguay, 60% o más de los niños que se retiran en el transcurso de la primaria se concentra en el 25% de hogares más pobres.

Costos sociales y privados de la deserción escolar

La deserción escolar genera elevados costos sociales y privados. Entre los costos sociales se mencionan:

- Los derivados de disponer de una fuerza de trabajo menos calificada y menos «calificable», cuando las personas no han alcanzado ciertos niveles mínimos de educación necesarios para aprovechar los beneficios de programas de entrenamiento ofrecidos por el Estado o por las empresas. El caso extremo es el

costo social producido por la deserción escolar muy temprana, que se traduce en analfabetismo.

- La baja productividad del trabajo y su efecto en el (menor) crecimiento de las economías.
- Los mayores gastos en que es necesario incurrir para financiar programas sociales y de transferencias a los sectores que no logran generar recursos propios.
- La reproducción intergeneracional de las desigualdades sociales y su impacto negativo en la integración social, lo que dificulta el fortalecimiento y la profundización de la democracia.

En cuanto a los costos privados, estos normalmente se evalúan mediante la estimación de las pérdidas de ingresos en el mercado laboral en que incurren quienes abandonan la educación formal antes de completar un determinado número de años de estudio.

Las elevadas tasas de deserción escolar indican la necesidad de establecer nuevos programas y destinar más recursos al urgente propósito de retener a los niños y adolescentes en el sistema educativo. En pocos ámbitos los recursos invertidos logran un retorno social y privado más alto, a la luz de las

Seis tipos de razones que explican la deserción

- **Razones económicas**, que incluyen tanto la falta de recursos del hogar para enfrentar los gastos que demanda la asistencia a la escuela, como el abandono para trabajar o buscar empleo.
- **Problemas relacionados con la oferta o falta de establecimientos**, que reúne como motivos la inexistencia de escuela o, dentro de ella, de nivel o grado, su lejanía y las dificultades de acceso, además de la ausencia de maestros.
- **Problemas familiares**, que comprende las razones más frecuentemente mencionadas por las niñas y las adolescentes: la realización de quehaceres del hogar, el embarazo y la maternidad.
- **Falta de interés**, que incluye la falta de interés de los padres.
- **Problemas de desempeño escolar**: bajo rendimiento, problemas de conducta y problemas asociados a la edad.
- **Otras razones**: discapacidad, servicio militar, enfermedad o accidente, asistencia a cursos especiales, y otras.

Entre las razones inmediatas que aducen los jóvenes para la deserción escolar, más del 70% de ellos señala haberse retirado por dificultades económicas o porque se encuentran trabajando o buscando un empleo.

En siete de ocho países analizados –con excepción de República Dominicana– la principal razón de abandono escolar en el caso de los adolescentes varones se relaciona con factores económicos. Entre las mujeres, los factores económicos son igualmente importantes, pero las tareas del hogar y el embarazo y la maternidad se mencionan con alta frecuencia.

En las zonas rurales, las dificultades de acceso a la escuela constituyen un motivo relativamente frecuente de deserción.

siguientes estimaciones basadas en el rendimiento de años adicionales de educación en los mercados de trabajo urbanos:

- En los países en que el abandono escolar se produce tempranamente, el aumento de la retención en la escuela hasta completar la primaria (cuatro años adicionales de estudio) se traduciría en ingresos laborales entre 25% y 60% más altos.
- En aquellos países en que la deserción escolar tiende a coincidir con haber completado el ciclo primario, el logro de tres años adicionales de educación (hasta completar el primer ciclo de secundaria) redonda en mejoras salariales de entre 30% y 50%.

- En los países que han logrado una cobertura de la secundaria relativamente alta, dejar la escuela dos años antes de completar este ciclo acarrea pérdidas de ingreso comprendidas entre 20% y 30%.

- En varios países, el mayor retorno por año adicional de educación secundaria que obtienen las mujeres en comparación con los hombres, indica que la disminución de la deserción escolar en esos casos contribuye a reducir la brecha salarial entre ambos sexos.

Hay que tener presente, sin embargo, que los esfuerzos para evitar la deserción escolar a fin de que los jóvenes puedan alcanzar mayores niveles de educación e

ingresos laborales futuros más altos, que les permitan mantener a sus familias fuera de la pobreza, no rendirán plenamente sus frutos si las políticas educacionales no van acompañadas de una dinámica de generación de empleos de calidad y una adecuada protección social que permita absorber productivamente las mayores calificaciones ofrecidas. La creciente coincidencia entre la estructura de la oferta y la demanda laboral en un contexto de crecimiento de la productividad y de los ingresos, es la condición para que el aumento del número de años de estudio de los jóvenes se retribuya adecuadamente y se evite su devaluación. ©

Factores que han contribuido a reducir la deserción escolar en los '90

A pesar de las preocupantes cifras de deserción escolar que se observan hoy, se debe reconocer que ya durante la década de los '90 se registraron importantes avances en la retención de los niños y niñas en la escuela y, por tanto, en el mejoramiento de la eficiencia de los sistemas educacionales.

En Brasil, la tasa de deserción global urbana bajó 17 puntos porcentuales y la rural 29 puntos; en Chile, las disminuciones fueron de 7 y 24 puntos porcentuales, respectivamente; en Colombia de 6 y 13; en Costa Rica de 3 y 14, y en Panamá de 3 y 11 puntos. En el Gran Buenos Aires, el descenso de la deserción también fue significativo (13 puntos porcentuales). En Venezuela el decrecimiento a nivel nacional fue de 9 puntos, pero los antecedentes disponibles no permiten apreciar si este avance estuvo o no acompañado de un aminoramiento de la disparidad urbano-rural.

Los descensos en las zonas rurales fueron mayores que en las urbanas, lo que permitió atenuar las enormes disparidades prevalecientes a comienzos de los años noventa.

Si bien no se dispone de estudios que den cuenta de los factores que generaron en varios países de la región reducciones del abandono escolar tan importantes como las mencionadas, se estima que algunos de los siguientes pueden haber contribuido a esas bajas:

- **El aumento de la cobertura de la matrícula preescolar**, que mejora el rendimiento de los niños en los primeros años de primaria y reduce la repetición, uno de los factores que más incide en el abandono temprano de la escuela.

- **El cambio hacia sistemas de promoción automática durante la enseñanza primaria o en los primeros años de esta**, que reduce la extraedad, factor fuertemente asociado al abandono escolar.

- **La introducción, ampliación y, en algunos casos, mayor focalización de los programas y subsidios orientados a mejorar la retención escolar** (becas, entrega gratuita de materiales escolares, programas de alimentación escolar y otros), sobre todo en las zonas rurales donde la deserción en la primaria era muy abultada a comienzos de la década pasada.

- **El mejoramiento de la infraestructura escolar y la disponibilidad de escuelas en zonas rurales apartadas**, considerando que una de las razones frecuentes de inasistencia escolar en dichas zonas es la dificultad de acceso a los establecimientos.

- **El mayor involucramiento de los padres** y la introducción de incentivos para su participación en actividades de la escuela y en el seguimiento de la situación escolar de los niños y de su rendimiento. Ello se ha traducido en una mayor valoración por parte de los padres y de los propios estudiantes de la educación como único o principal capital capaz de mejorar las oportunidades de acceso a los empleos urbanos.